
Cirugía de fusión de tobillo

Una fusión de tobillo (artrodesis de tobillo) es un tipo de cirugía que se utiliza para unir dos o más huesos del tobillo. Esta cirugía se realiza para tratar la artritis del tobillo o una deformidad grave en este.

Qué debe informar a su proveedor de atención médica

Dígale todos los medicamentos que usa. Esto incluye los medicamentos de venta libre, como el ibuprofeno y la aspirina. También incluyen las vitaminas, los medicamentos a base de hierbas y otros suplementos. Además, informe al proveedor de atención médica si alguna de las siguientes situaciones se aplica a usted:

- Ha tenido afecciones o cambios recientes en su salud, como una infección o fiebre
- Tiene sensibilidad o alergia a algún medicamento, al látex, a la cinta adhesiva o a los medicamentos anestésicos (ya sean para anestesia local o anestesia general)
- Está embarazada o cree que puede estarlo

Pruebas antes de la cirugía

Antes de la cirugía, es posible que deba realizarse estudios de diagnóstico por imágenes. Por ejemplo, tomografía computarizada, ecografía, radiografía o resonancia magnética.

Preparativos para la cirugía

Un cirujano ortopédico hará la fusión de tobillo. Es un cirujano que se especializa en tratar problemas de los huesos, los músculos, las articulaciones y los tendones. Hable con el cirujano sobre cómo prepararse para la cirugía. Es posible que deba dejar de tomar algunos medicamentos antes del procedimiento, como los diluyentes de la sangre (anticoagulantes) y la aspirina. Si fuma, quizás deba dejar de hacerlo antes de la cirugía. Fumar puede retrasar su recuperación. Hable con el cirujano si necesita ayuda para dejar de fumar.

También haga lo siguiente:

- Pídale a un familiar o amigo que lo lleve a su casa cuando le den el alta del hospital. Usted no podrá conducir.
- Planifique algunos cambios en su casa para colaborar con su recuperación. No podrá apoyar el pie normalmente para caminar por un tiempo. Es posible que necesite ayuda en casa.
- Siga las instrucciones que le den con respecto a no ingerir alimentos ni bebidas antes de la cirugía.
- Siga todas las demás instrucciones que le dé su proveedor de atención médica y el equipo quirúrgico.

Le pedirán que firme un formulario de consentimiento para autorizar a que se realice el procedimiento. Lea el formulario atentamente. Haga preguntas si algo no le resulta claro.

El día de la cirugía

La cirugía puede hacerse de diferentes maneras. Consulte a su cirujano sobre los detalles de su cirugía. La preparación y la cirugía pueden llevar un par de horas. Durante su cirugía:

- Puede que le administren anestesia general. Es un medicamento que lo hará dormir durante la cirugía. También es posible que le administren anestesia raquídea. Así, no sentirá nada de la cintura para abajo. Probablemente también lo sedarán. Eso lo ayudará a relajarse y dormir durante la cirugía.
- Un proveedor de atención médica le vigilará los signos vitales, como la frecuencia cardíaca y la presión arterial, durante la cirugía.
- El cirujano le hará un corte (una incisión) en la piel y el músculo del tobillo. También puede que le haga un corte en el pie. Si le hacen una cirugía mínimamente invasiva, los cortes serán pequeños. Luego, es posible que se use un dispositivo que tiene una pequeña cámara con luz para ayudar durante la cirugía.
- El cirujano extirpará cartílago de la articulación afectada. Luego, le unirá los huesos de la articulación en la posición correcta. Se usarán tornillos u otros elementos para unirlos. Puede que se use un injerto óseo para ayudar a que los huesos se suelden juntos.
- Pueden hacerle otras reparaciones en la zona según sea necesario.
- El cirujano cerrará las capas de músculo y piel del tobillo y el pie con puntos (suturas), grapas u otro método.

Después de la cirugía

Justo después de su cirugía, probablemente le subirán la pierna con un soporte o férula para impedir que se mueva. El personal de enfermería le revisará la respiración, la frecuencia cardíaca, la presión arterial y el tobillo. Quizás deba quedarse en el hospital por uno o dos días. O tal vez pueda irse a su casa enseguida después de la cirugía.

Es posible que sienta dolor después de la cirugía, especialmente, los primeros días. Le darán medicamentos (analgésicos) para ayudar a aliviarle el dolor. Mantenga la pierna elevada tanto como pueda. Esto puede ayudar a reducir la inflamación y el dolor. Asegúrese de decirle al cirujano de inmediato si tiene fiebre alta o si empeora el dolor en el tobillo o la pantorrilla.

Cuando vuelva a casa, es posible que necesite usar muletas o un andador. Esto es para que pueda moverse sin apoyar el peso sobre la pierna afectada mientras el tobillo se recupera. Es posible que necesite ayuda en su casa durante su recuperación.

Atención de seguimiento

Después de su cirugía, probablemente, necesitará usar una férula por un par de semanas. También es posible que necesite usar muletas durante varias semanas. Su cirujano le dará instrucciones sobre cómo mover el tobillo y el pie mientras se recupera. No podrá apoyar todo su peso sobre ese pie por varios meses. Es posible que necesite ayuda en su casa en esta etapa.

Quizás le reemplacen la férula por un yeso un par de semanas después de la cirugía. Es probable que deba hacer fisioterapia por algunos meses. Es posible que pasen varios meses antes de que pueda regresar a todas sus actividades normales.

Para lograr una recuperación óptima, asegúrese de seguir todas las instrucciones que su cirujano le dé sobre sus medicamentos, cómo cuidar de su herida y los ejercicios que debe hacer. Eso ayudará a garantizar que la fusión sea todo un éxito. Si tiene alguna pregunta o preocupación, llame al consultorio de su cirujano.

Asegúrese de ir a todas sus visitas de control.

Cuándo llamar al proveedor de atención médica

Llame al proveedor de atención médica de inmediato si tiene alguno de estos síntomas:

- Dolor de pecho o dificultad para respirar (**llame al 911**)
- Fiebre de 100.4 °F (38 °C) o superior, según lo que le haya indicado el proveedor de atención médica
- Escalofríos con temblores
- La férula o el yeso parecen demasiado ajustados o demasiado flojos
- La férula, el yeso o el vendaje del tobillo se humedecen o se ponen pastosos
- Color pálido o decoloración de la piel alrededor del yeso
- Entumecimiento o cosquilleo cerca o debajo del yeso o del pie
- El pie o los dedos del pie se ven pálidos o azulados, o se sienten fríos al tocarlos
- Dolor que empeora con o sin actividad
- Dolor en la pantorrilla que se siente cálida al tacto y sensible si se presiona
- Mayor enrojecimiento, sensibilidad, sangrado o hinchazón de la herida
- Supuración que sale de la herida, o se abre la herida
- Hinchazón del pie, del tobillo o de la pantorrilla que no se alivia al elevar el pie
- Otros signos o síntomas según lo que le haya indicado su proveedor de atención médica